

# INFORMACIÓN ENCUENTRO VIRTUAL MARZO

“Caminar a lo nuevo, regresar a lo esencial... donde nos encontramos vinculadas en lo importante”. Nos resuenan estas frases. “Reelegir con conciencia a lo que ya tenemos, en una senda nueva”. Pues sí, nos suenan como la trayectoria de los magos que volvieron a su país, por otro camino, después de encontrar al Mesías. Y nosotras, tras ese encuentro, **¿en qué nueva senda nos sentimos invitadas a encontrarnos?**

La conexión congregacional vibraba en el encuentro de dos tandas, en los días 2 y 3 de marzo, una de las actividades, que, si recordamos, se ubica en el proceso capitular. Fue en primer lugar, una oportunidad para compartir “ecos del retiro personal y comunitario apropiando nuestra realidad a través de la fotografía-radiografía y la verdad que percibimos”.

A continuación, Ianire Angulo, religiosa de Esclavas de la Santísima Eucaristía y de la Madre de Dios, nos ofreció una mirada teológica sobre nuestro hoy, algunas **claves para situarnos desde esa perspectiva del nacer de nuevo** y nos animó a “abrirnos nuevamente al Dios que no deja de llamarnos a recrear nuestra vocación, el sentido de nuestra vida consagrada **en lo que son sus elementos esenciales**.”

Como la Iglesia de la cual formamos parte, vamos peregrinando en este **tiempo de cuaresma** dentro del año jubilar, sintonizando nuestros oídos a la voz de Dios. Nos encontramos en este movimiento de un solo cuerpo, unidas en el mismo deseo de **nacer de nuevo y abrazar la esperanza**. Atravesamos nuestro “desierto” no tanto con el deseo de llegar a la meta, sino adherirnos a él y confiar en su promesa. Sí, lo importante es que caminemos juntas y creemos, que Dios nos llama, nos seduce para descubrir en nuestra relación con él y con nuestras hermanas, una manera de vivir nuestra vocación y consagración para este tiempo. El Espíritu de Jesús nos empuja hacia el futuro... **dejémonos llevar por su Espíritu** y encontraremos la libertad para decir: “¡Sí, queremos acoger tu iniciativa de hacernos una nueva creación!”

Vamos, agarradas de las manos, a seguir caminando, en diálogo y discernimiento; y en algunos momentos también **desde el silencio, para percibirnos en sus manos**. Antonia nos lo recuerda: *En manos de Dios está todo.*

